

Obituario y remembranza de Claus Roxin. El rostro humano (no sólo) de la ciencia del Derecho penal alemán*

Prof. Dr. Dr. h.c. mult. Bernd Schünemann

Catedrático emér. de Derecho Penal y Procesal Penal, Univ. Múnich, Alemania.
Socio de Honor de la FICP

Prof. Dr. Dr. h.c. Luís Greco

Catedrático de Derecho Penal, Univ. Humboldt de Berlín, Alemania. Patrono de la FICP

21 de febrero de 2025

El 18 de febrero ha fallecido Claus ROXIN a la edad de 93 años. Los estudiantes de Derecho alemanes lo conocen al menos por la teoría del dominio del hecho que desarrolló. *Bernd Schünemann* y *Luís Greco* lo rememoran también como *praeceptor mundi*, colega y amigo.

El mundo del Derecho penal está de luto. Nadie como él ha marcado y dado forma al moderno Derecho penal propio del Estado de Derecho con tantas ideas e impulsos y le ha dado un perfil liberal-ajustado al Estado de Derecho fuera de todo compromiso, que también ha exigido para el proceso penal. Ningún otro como él ha desarrollado un sistema de imputación jurídicopenal tan amplio y a la vez flexible como piedra de toque y garantía de este perfil, sistema mediante el cual la imposición de la pena en cada caso individual está vinculada a criterios claros y es independiente de la arbitrariedad o total arbitrio judicial. Y nadie como él, mucho más allá de Alemania, en Europa, América Latina y Asia Oriental, a través de su obra, que ha sido traducida a muchos idiomas, a través de su trabajo e influjo personal en sus giras de conferencias que han llenado arenas o plazas de toros enteras, y a través de sus discípulos tan numerosos como destacados en todo el mundo, ha elevado la cultura del Derecho penal a un nivel, gracias al cual el abuso político del poder penal se puede reconocer de inmediato y se hace imposible en un Estado de Derecho.

Claus ROXIN ha abogado por un Derecho penal humano que renuncie a retribución y venganza y se limite a garantizar la convivencia pacífica, es decir, a la protección de los bienes jurídicos. Este alegato no quedó en lo meramente teórico, sino que contribuyó a configurar la actividad legislativa a través de los numerosos Proyectos Alternativos en los

* Traducción de Diego-M. Luzón Peña, Catedrático emér. de Derecho Penal, Univ. de Alcalá, Madrid. El obituario también fue publicado el 21 de febrero en alemán en LTO: Legal Tribune Online.

que desempeñó un papel clave, especialmente el Proyecto Alternativo de Código penal alemán de 1966. Su concepción y concepto fundamental influyó irradiando en la dogmática del Derecho penal:

Ya la vinculación de principios abstractos y dogmática concreta, de "política criminal y sistema del Derecho penal", que hoy nos parece evidente, fue una idea central del pensamiento de ROXIN. Y es inabarcable el cúmulo de las figuras que él introdujo en la dogmática jurídicopenal y que hoy se utilizan de manera generalizada. En el plano del ilícito o injusto, la teoría de la imputación objetiva, la no permitida creación de peligro y el aumento del riesgo; en la teoría de la autoría y participación, la doctrina del dominio del hecho, la autoría mediata a través de aparatos organizativos de poder y la categoría de los delitos contra deber; en el plano de la culpabilidad, una revisión completa de las causas de exclusión de la culpabilidad; o la tentativa fracasada y la razonabilidad o lógica para el delincuente en el desistimiento: todas estas categorías que hoy nos son tan familiares se deben y se remontan a su creatividad o a su comprometido esfuerzo. Ninguna cuestión era demasiado grande o demasiado pequeña para él; para él todo pertenecía al mismo conjunto y sólo podía pensarse y comprenderse en su conjunto.

Estos grandísimos logros fueron superados y eclipsados solamente por la personalidad única y peculiar de Claus ROXIN: su genial inventiva, pero siempre unida con un cuidado meticuloso a la utilización y exposición de otras concepciones, que nunca trató injustamente, y con todo celo y diligencia a lo largo de toda su vida, condujeron a la gigantesca obra que culminó en el Tratado de más de 2.000 páginas sobre la Parte General (PG) del Derecho Penal. Ni un centímetro por detrás está su constante labor académica en el aula, que ha permitido a innumerables generaciones de estudiantes no sólo comprender en profundidad incluso las figuras dogmáticas más complicadas y los ha animado y capacitado para pensar de forma independiente, sino que también los ha cautivado con su brillantez intelectual y retórica.

Su bondadosa sonrisa, que irradiaba tanto confianza en sí mismo como abierta modestia, permanecerá en el recuerdo imborrable y luminoso como el sol de todos aquellos que tuvieron el privilegio de experimentarlo como colega, maestro o amigo. Pero sus pensamientos no son sólo recuerdos, siguen siendo la realidad, el rostro de la ciencia alemana del Derecho penal, su mejor lado. Como legado y herencia, nos deja una manera inimitable de hacer ciencia: abierta a la praxis, abierta al mundo, acogida por ello con entusiasmo por ambos, siempre escuchando y discutiendo ponderadamente con

argumentos fuertes, pero nunca en tono desagradable de dar lecciones. Una brillante ciencia jurídica penal con rostro humano, ante la que hoy nos inclinamos llenos de gratitud y de luto y tristeza.

*En representación de los discípulos de Claus Roxin,
Bernd Schünemann y Luis Greco*

Nachruf auf Claus Roxin. Das humane Gesicht nicht nur der deutschen Strafrechtswissenschaft

Nachruf von Prof. Dr. Dr. h.c. mult. Bernd Schünemann
und Prof. Dr. Dr. h.c. Luís Greco

Am 18. Februar ist Claus ROXIN im Alter von 93 Jahren verstorben. Deutsche Jurastudenten kennen ihn mindestens wegen der von ihm entwickelten Tatherrschaftslehre. *Bernd Schünemann* und *Luís Greco* auch als praeceptor mundi, Kollegen und Freund.

Die Strafrechtswelt trauert. Kein anderer hat wie er das moderne rechtsstaatliche Strafrecht durch so viele Ideen und Impulse geprägt und ihm ein kompromisslos liberal-rechtsstaatliches Profil gegeben, das er auch für das Strafverfahren eingefordert hat. Kein anderer hat wie er als Prüfstein und Garantie dieses Profils ein so umfassendes und zugleich elastisches System der strafrechtlichen Zurechnung entwickelt, durch das die Verhängung der Strafe in jedem Einzelfall an klare Kriterien gebunden und von richterlicher Willkür unabhängig wird. Und kein anderer hat wie er über Deutschland weit hinaus in Europa, Lateinamerika und Ostasien durch sein in viele Sprachen übersetztes Œuvre, durch sein persönliches Wirken auf seinen ganze Arenen füllenden Vortragsreisen und durch seine ebenso zahlreichen wie hervorragenden weltweiten Schüler die Strafrechtskultur auf ein Niveau gehoben, durch das der politische Missbrauch der Strafgewalt erkennbar und in einem Rechtsstaat unmöglich gemacht wird.

Claus ROXIN plädierte für ein humanes Strafrecht, das auf Vergeltung verzichtet und sich auf die Gewährleistung friedlichen Zusammenlebens, sprich: auf den Rechtsgüterschutz beschränkt. Dieses Plädoyer blieb nicht lediglich Theorie, sondern hat über die zahlreichen Alternativentwürfe, an denen er maßgeblich beteiligt war, vor allem durch den Alternativentwurf eines Strafgesetzbuchs von 1966, die gesetzgeberische Tätigkeit mitgestaltet. Sein fundamentales Konzept strahlte auf die Strafrechtsdogmatik aus. Bereits die Verknüpfung von abstrakten Prinzipien und konkreter Dogmatik, von "Kriminalpolitik und Strafrechtssystem", was uns heute selbstverständlich erscheint, war ein zentraler ROXIN'scher Gedanke.

Unübersehbar ist die Fülle der von ihm in die Strafrechtsdogmatik eingeführten und heute allgemein verwendeten Figuren: auf der Ebene des Unrechts die Lehre von der objektiven Zurechnung, unerlaubte Gefahrschaffung und Risikoerhöhung, in der

Beteiligungslehre die Tatherrschaftsdoktrin, die mittelbare Täterschaft durch organisatorische Machtapparate und die Kategorie der Pflichtdelikte, auf der Ebene der Schuld eine umfassende Revision der Schuldausschließungsgründe, fehlgeschlagener Versuch und Verbrechervernunft – alle diese uns heute so geläufigen Kategorien gehen auf seine Kreativität oder auf sein Engagement zurück. Keine Frage war ihm zu groß oder zu klein; alles gehörte für ihn zusammen und war nur zusammen zu denken und zu erschließen.

Diese großartigen Leistungen überstrahlte nur noch die einzigartige Persönlichkeit von Claus Roxin: Sein genialer Einfallsreichtum führte erst zusammen mit penibler Sorgfalt bei der Verwertung anderer, von ihm niemals ungerecht behandelter Konzepte und mit lebenslangem Fleiß zu dem gigantischen Œuvre mit dem Höhepunkt des mehr als 2.000 Seiten umfassenden Lehrbuches zum Allgemeinen Teil (AT) des Strafrechts. Keinen Zoll dahinter steht sein akademisches Wirken im Hörsaal, das ungezählte Generationen von Studenten nicht nur zu einem tiefen Verständnis auch der kompliziertesten dogmatischen Figuren ertüchtigt und zu eigenständigem Denken ermutigt und befähigt, sondern durch seine intellektuelle und rhetorische Brillanz geradezu verzaubert hat.

Sein gütiges Lächeln, das ebenso selbstbewusst wie aufgeschlossene Bescheidenheit ausstrahlte, wird all denjenigen in unauslöschlicher, besonnter Erinnerung bleiben, die ihn als Kollegen, Lehrer oder Freund erleben durften. Seine Gedanken sind aber nicht lediglich Erinnerung, sondern sie bleiben Realität, das Gesicht der deutschen Strafrechtswissenschaft, ihre beste Seite. Als Erbe hinterlässt er eine unnachahmliche Art, Wissenschaft zu betreiben: offen für die Praxis, offen für die Welt, von beiden deshalb begeistert aufgenommen, immer zuhörend und mit starken Argumenten abgewogen diskutierend, niemals unangenehm belehrend. Eine brillante Strafrechtswissenschaft mit menschlichem Antlitz, vor der wir uns heute voller Dankbarkeit und Trauer verbeugen.

*Stellvertretend für die Schüler Claus Roxins
Bernd Schünemann und Luís Greco*

